

# CIENCIA POPULAR

Viene de la página 39

facultades para encontrar un trabajo. Ocasionalmente podía hacer algunos sonidos guturales, pero eso era todo.

Por fin consiguió un empleo en el desierto, cerca del límite del Valle de la Muerte, en unos grandes trabajos de irrigación. Mientras estuvo ahí, trató en vano de adaptarse a su nuevo y extraño papel de hombre que no puede hablar. Y esperaba, por lo menos, que ese clima seco ayudara a reconstituir su sistema entero.

Pero el Destino estaba trabajando en su silenciosa e inescrutable manera. El sueño de otro hombre debería realizarse en Hollenbeck, para producir una de las curaciones milagrosas de la época actual. Este otro hombre era H. Campbell, quien durante veinte años había estudiado la ciencia de la voz, y todavía trataba de encontrar una respuesta satisfactoria a esta sencilla pregunta: "¿De dónde provienen los sonidos, la palabra y la voz?"

"Yo no soy ni médico, ni cirujano", dice Campbell, "pero desde el día en que tomé mi primera lección de canto he estado profundamente interesado en los problemas que se relacionan con la voz. Antes de que llegara a ser cantante de ópera y profesor, ya había yo estudiado con algunos de los grandes maestros del mundo. Sin embargo, me decepcioné de todos ellos porque no podían, ni tan siquiera uno solo, contestar una simple pregunta, cuya respuesta quería yo saber".

"Ninguno de ellos sabía, definitivamente, de dónde proviene la voz. Todos murmuraban algo acerca del interior de la garganta. Y, por lo tanto, decidí emplear el resto de mi vida en averiguarlo. El éxito que obtuve me hizo posible devolver la voz a Hollenbeck y enseñarlo a cantar".

Lo que Campbell necesitaba para probar su teoría era un hombre que careciera de cuerdas vocales. El doctor Burrows, aunque en completo desacuerdo con la teoría de Campbell, dijo a éste dónde podría encontrar a tal hombre, y Campbell se presentó a Hollenbeck.

El mudo y su esposa, completamente fascinados, oyeron lo que Campbell les dijo: "La facultad de hablar no proviene de las cuerdas vocales. Las cuerdas vocales no son responsables ni de una iota de sonido. Son únicamente reguladoras de la respiración. Todos los sonidos vienen de las cavidades de aire o senos. Yo puedo hacer que usted hable de nuevo. Yo puedo hacer que usted llegue a cantar".

"De hecho, usted podría hablar ahora, pero no sabe cómo regular su aire desde el momento en que le quitaron las cuerdas vocales. Yo puedo enseñarle a mandar aire a

los pasajes de los senos donde pueden formar los sonidos, y usted hablará de nuevo. Y hablará mejor que antes, porque ahorrará su garganta una cantidad grande innecesaria de aire que antes pasaba por ella".

Y le ofreció a Hollenbeck que viviera con él, como su húsped, durante un año, y el increíble *chautauqueur* aceptó.

Fué un año duro y amargo para ambos. Cada día y cada noche Hollenbeck practicaba las teorías del doctor. En unos cuantos meses la palabra había vuelto a Hollenbeck, pero Campbell no estaba satisfecho. Quería enseñarlo a cantar. Y esto también lo va logrando.

Ha habido otros experimentos en esta línea, pero todos ellos han sido hechos con aparatos externos o por medio de la cirugía. Existe el caso de Helen Keller, que aunque era sorda, muda y ciega, aprendió a hacer que se entendiera lo que decía, pero no había perdido sus cuerdas vocales.

Esta maravillosa curación, lograda por la dedicación y conocimientos de un hombre que estaba seguro de que su teoría era correcta, no es más que una de las tantas y tan notables conquistas logradas por la ciencia en los últimos años para liberar a la Humanidad de sus dolencias y para alejar de ella los peligros de las enfermedades.

# Cuando Yo Era Gran Duque

Viene de la página 49

cialistas que se alarmaban de ver tantos Romanoff en París. En realidad, sólo unos cuantos miembros de la familia imperial habían podido escapar a las garras de los bolcheviques. Fuera de nuestro grupo de Crimea, compuesto por mi suegra, la emperatriz viuda María, de mi cuñada la gran duquesa Olga, de mi esposa, la gran duquesa Xenia, de mis primos, los grandes duques Nicolás y Pedro, y de mis seis hijos y mi hija, sólo otros cuatro grandes duques y dos grandes duquesas, tuvieron la buena suerte de encontrarse entre los seres vivos.

El gran duque Cirilo, heredero legítimo del trono de Rusia, hijo mayor de mi primo Vladimir, pudo contar la historia más emocionante de todas: tuvo que recorrer a pie las regiones heladas del golfo de Finlandia, llevando a su esposa, la gran duquesa Victoria encinta, en tanto que las patrullas bolcheviques les perseguían de cerca.

Sus dos hermanos, los grandes duques Boris y André, salvaron la vida gracias a una de esas coincidencias asombrosas que si las escribieran esos novelistas románticos, harían reír aún a los lectores más cultivados.

El comandante bolchevique encargado de su ejecución, resultó ser un artista en desgracia que había estado en París la mayor parte de su existencia, esforzándose en vano para encontrar quién le comprara sus cuadros. Un año antes de la guerra, el gran duque Boris, paseándose por el Barrio Latino, le llamaron la atención unos cojines artísticamente decorados, de los que compró una cantidad considerable. Eso fué todo. El comandante del pelotón no se atrevió a fusilar a aquel hombre que había sabido apreciar su talento. Puso al gran duque Boris y al gran duque André a bordo de un

automóvil que llevaba las insignias del partido comunista y los condujo hasta la zona ocupada por los ejércitos blancos.

Mi sobrino, el gran duque Dimitri, habría muerto a estas fechas de no haber sido cómplice en la muerte de Rasputin. Exiliado por el Zar a la Mesopotamia, pudo unirse al cuerpo expedicionario británico. Su hermana, la gran duquesa María, autora de "La Educación a una Princesa", se había casado con un simple mortal, el príncipe Sergio Plutaine, en el curso de la revolución. Los bolcheviques que ignoraban las mundanidades, no supieron reconocer a una gran duquesa a través del pasaporte de la ciudadana María Plutaitine.

## ELIMINA LOS RUIDOS DEL RADIO

Una maravillosa invención que asegura una recepción más clara en todos los Radios Eléctricos. Elimina los ruidos de líneas de fuerza eléctrica. Estática, interferencias extrañas y hace innecesaria la antena. Aumenta el volumen y la selectividad. Se instala fácilmente, sin herramienta en cualquier Radio eléctrico. ¡AHORA! Precio especial, \$3.50 pesos mex. (Correo Reembolso, \$4.60). AGENTES, GANNEN \$50 a la semana! Envíe \$3.60 por el aparato e información por Agentes.

HOLLYWOOD CO., Dept. 11-M.  
4380 S. Huntington Dr.  
Los Angeles, Calif.

Todos los demás miembros de la familia imperial rusa fueron pasados por las armas, siguiendo las órdenes del gobierno soviético en el curso del Estío de 1918 y el Invierno de 18 y 19.

Mis hermanos, los grandes duques Nicolás y Georges Michailovitch, terminaron sus días en San Petersburgo en la fortaleza de Pedro y Pablo, en donde todos los grandes zares habían sido enterrados desde la época de Pedro el Grande. El autor Maximó Gorki pidió gracia a Lenin, por Georges Michailovitch que era altamente respetado aún en los círculos comunistas en razón de sus ideas liberales bien conocidas.

La revolución no tiene necesidad de historiadores, le respondió el jefe del gobierno soviético.

Y firmó la sentencia de muerte. El gran duque Paul, padre de la gran duquesa María y el gran duque Dimitri Constantinovitch, fueron ejecutados al mismo tiempo que mis dos hermanos, la mañana del 18 de noviembre de 1918. El guardián de la prisión, llamado Gordienko, que recibía presentes de valor del Zar todas las Navidades, mandó la ejecución. De acuerdo con los periódicos soviéticos, Nicolás Michailovitch conservó su gesto persa favorito sobre las rodillas hasta el último momento. Dimitri Constantinovitch, hombre de un gran patriotismo religioso, oró en alta voz por la salud del alma de sus verdugos.

Mi tercer hermano, el Gran Duque Serge, fué muerto muchos meses después al mismo tiempo que la gran duquesa Isabel, hermana mayor de Zarina, tres hijos del gran duque Constantino, hijo morganático del gran duque Paul y medio hermano de la gran duquesa María. Los seis fueron arrojados vivos al pozo de una mina de carbón próxima a la villa de Alapaevsk, en Siberia. Cuando sus cadáveres fueron descubiertos por el ejército de Kholchak, llevaban las trazas de sus

He Aquí Buenas Noticias para las Personas que Sufren de

# Dolores de Cabeza Neuralgias y Ligera Hiperacidez Gástrica

¿Es usted una de esas personas que se despiertan por la mañana con dolor de cabeza, lo cual les altera el buen humor y los pone sin deseos de trabajar? Muchas veces es la consecuencia de muchas preocupaciones, trasnochadas, beber y fumar demasiado, etc. pero lo interesante para usted cuando se encuentra bajo las garras de esa incomodidad es aliviarla, para poder atender debidamente sus ocupaciones.

Gracias a la ciencia médica, este estado de dolor puede remediarse obteniendo rápido alivio con ALKA-SELTZER, las nuevas tabletas alcalinas, efervescentes y analgésicas. Estas tabletas modernas y de sabor agradable son de doble acción. Alivian el dolor y ayudan en parte a neutralizar en algunos casos el exceso de acidez. Después de usarlas usted quedará sorprendido y complacido de los rápidos y buenos efectos de esta nueva preparación efervescente y alcalina.

La próxima vez que sufra de dolores de cabeza, dolores musculares, resfriados, y ligeros estados de hiperacidez gástrica, etc. simplemente deje caer una tableta de ALKA-SELTZER en un vaso de agua y tómesela la bebida de sabor agradable que produce. El dolor y la incomodidad que este le causa desaparecerán y pronto se sentirá mejor. ALKA-SELTZER es un producto que siempre debe tener a su lado. No contiene drogas perjudiciales es inofensivo tanto para los niños como para los adultos. No es laxante. Para aliviar su dolor ALKA-SELTZER es algo superior.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

Representantes exclusivos en la República Mexicana: Productos Químicos Fletcher, S.A. Calle Morelia No. 15. México, D.F.

Reg. No. 17,518 D.S.P.—Prop. No. 9675

las nubes del horizonte... más allá de las estrellas del cielo!

Cierto era que su esposa la amaba entrañablemente, esforzándose por hacerla feliz. Una vez pretendió suicidarse; había sido antes, muchos años antes, cuando eran novios; recordó a la madre de su marido; una viejecita buena, más buena que el pan, con el cabello blanco; fue a verla llorosa, angustiada, suplicante, como un perro humilde; le pidió tratase de consolar a su hijo: "déle una esperanza tamañita así"; y la viejecita, levantando la mano trémula por la edad y la pena, apretaba el índice contra su dedo pulgar... Ella sonrió compasiva al evocar aquella escena; se quedó meditando sobre la confusa mezcla que formaban en su alma tantos recuerdos y tantos anhelos. Repentinamente tomó una resolución y se dirigió a la calle; pero en esos momentos oyó un grito, llanto, luego sollozos. Se detuvo en el umbral de la puerta...

¡Oh, la nena! ¿Acaso no estaba dormida...? No, su hija no constituía un obstáculo insuperable a su liberación; ¡por ventura no quedaba allí el papá? y la abuela también, la bondadosa y paciente mamá grande, a quien todos querían más, mucho más que a ella misma; de otra manera jamás abandonaría su hogar, ¡jamás!; pero así... ¿qué importaba?

Súbitamente se sintió despreciable; no debía dejar llorando a esa niña; para todo tendría tiempo... Regresó, encendió luz en la alcoba. ¡Pobre nena!, seguía llorando, con muchas lágrimas, abundantes, ardientes, con sollozos prolongados, angustiosos, plenos de amargura y desconsuelo...

—Hija, hija mía—la besó en la frente; ¿qué tiene la nena?

—¡Ah!, mamita... soñé... soñé muy feo... muy feo...

—Ya, nena, todo pasará hijita; todo pasa siempre.

La niña confundiendo en su ignorancia el significado de estas últimas palabras, se irguió y con los ojos muy abiertos, negó azorada: Esto no puede pasar, no, mamita, ¡qué horrible!, ví en sueños que tú te ibas para siempre, MEX AL DIA Junio 12 JSR pre, que me dejabas sola...

—¿Qué tontería, nena, ¿y tu papá? —Mi papáto vió la casa sin tí, te buscó mucho, pero mucho y luego... luego se pegó un tiro y vi cómo caía muerto, lleno de sangre, mamita...

—¡Oh, pobre hija mía...! ¿Y tu abuelita?

—Después soñé que entró mi mamacita grande y al ver a papáto así, tan frío, con aquel punto rojo en la frente, tan inmóvil, tan callado; ella también, mamita, ella también cayó muerta... y me quedé sola, tan sola en esta casita, sin luz, mamita, sin tí, ¡sin nadie...!

Ella sollozaba ahora, ¡qué mala madre era ella...!

—Mamita, suplicó la niña, duerme conmigo esta noche y no me des dinero el domingo... tengo miedo, mucho miedo... ¿Quieres, mamita?

—Sí, hijita de mi alma, dormiré contigo esta noche. Y ambas enjugaron sus lágrimas, mientras descendía a sus corazones una infinita dulzura.

# ¡Qué horribles dolores!



¿Acaso es un usted un barómetro viviente que registra el más leve cambio de temperatura en la forma de dolores inaguantables? Probablemente es el ácido úrico que está envenenando su sangre.

## URODONAL

es un producto indicado para disolver los cristales del ácido úrico acumulado en la sangre.

Tómelo Ud.!

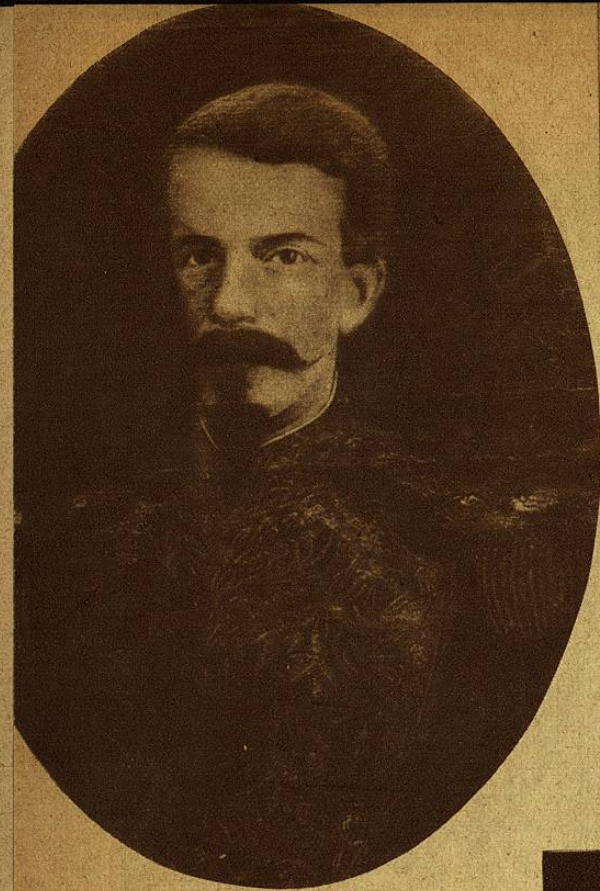
Reg. No. 3529.- D. S. P.

Prop. 7099



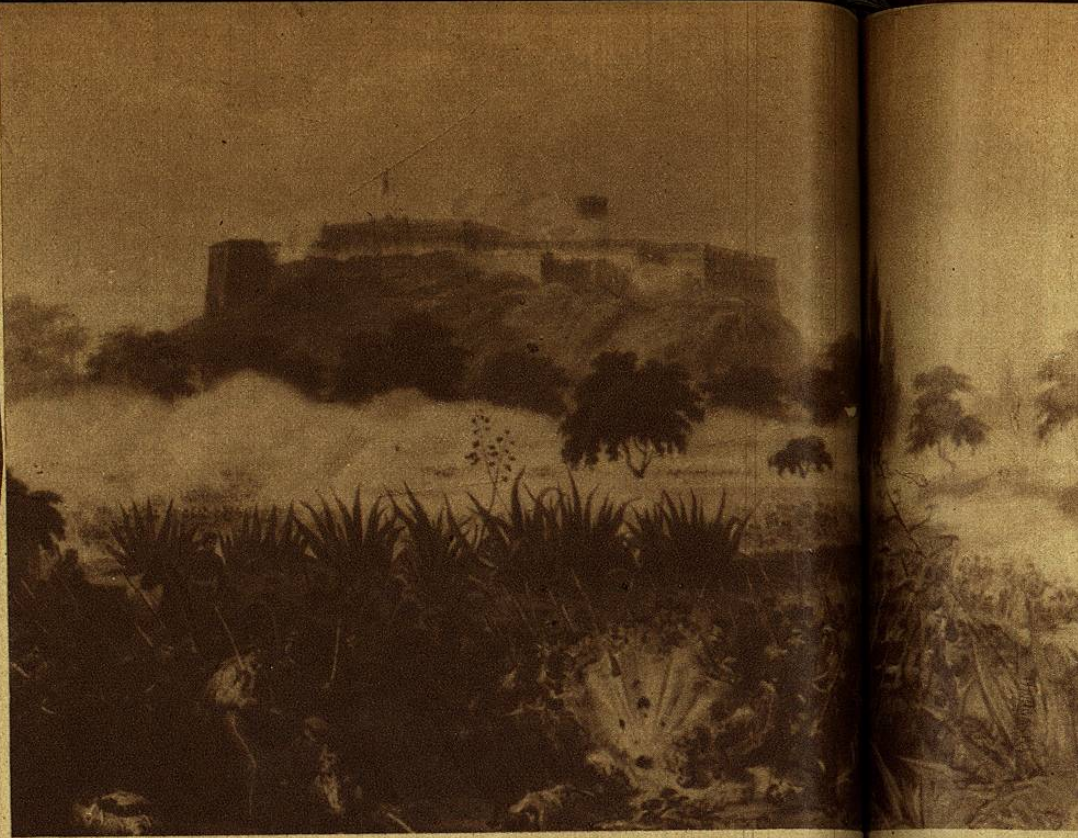
# URODONAL





GENERAL LUIS G. OSOLLO en la época de su valiente actuación frente a los invasores.

EN su nueva situación vió transcurrir varios meses, sin más novedad en lo personal que las estrechas relaciones amorosas con una hermosa señorita, y un lance con el hermano de ésta, también oficial del ejército, que estuvo a punto de llevarles al terreno del honor. Empero, muy



## La Romántica Vida del Gras G. Osollo

Por el Coronel Rubén García

III

Entrada de las tropas norteamericanas al mando del general Scott, a la capital el 15 de septiembre de 1847.



Asalto al Colegio Militar por las tropas americanas del general Quilman el 12 de septiembre de 1847.

"Mexico al Día". 1 agosto 1937.

Asalto al Colegio Militar por las tropas americanas del general Quilman el 12 de septiembre de 1847.



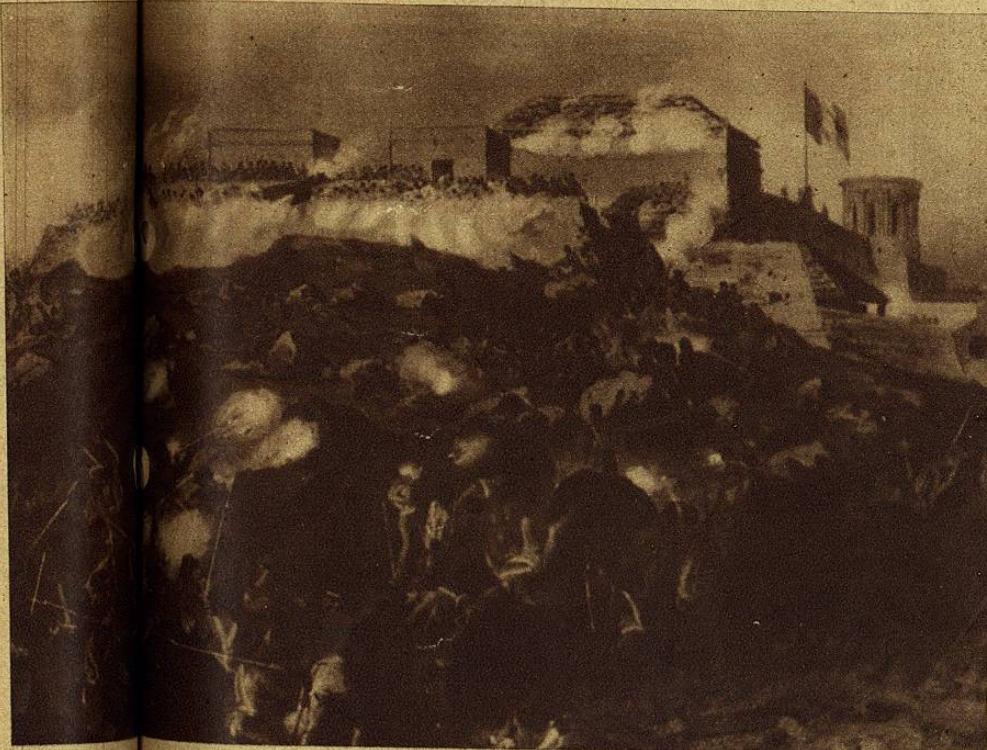
Combate en el Molino del Rey entre las tropas mexicanas que mandaban los generales León, Pérez y Rangel, contra los yanquis de Scott.

cosos, encabeza asonadas uno, las acepta el otro y, para arrancar al pueblo de la contemplación de sus miserias, le hacen sorber el opio de la guerra extranjera por medio de estruendosa propaganda bélica en que, por indicaciones expresas de Santa Anna, se involucra hasta al ecuanime don Manuel Orozco y Berra.

Guadalupe Perdígón Garay, etc., se pronunciaron el 20 de mayo de 1846 en Guadalajara contra Paredes Arrillaga, acusándolo por sus maquinaciones monárquicas en Europa y fueron secundados en México por el general José Mariano Salas el día 4 de agosto. La madrugada del 5 fue aprehendido por el general Francisco Avalos en la hacienda de Ahuehuetes y conducido a la Ciudadela aquel caudillo, pagando así la felonía de haber derrocado a su amigo y funesto dictador, un año antes que a Herrera, es decir, en noviembre de 1844.

Tan repugnantes se presentan a la vista de los pósteros las figuras de Paredes Arrillaga como la de Santa Anna, en esas fechas aciagas. El primero, sublevándose cuando debía marchar con sus tropas a defender la frontera; el segundo, aprobando la criminal conducta de Yáñez, cuando ya se había derramado sangre mexicana en las desventuradas refriegas de Palo Alto, la Resaca y Matamoros. Paredes y su adláter, el general Valencia, lo mismo que Santa Anna y sus prosélitos, encarnaban en esos momentos la tiranía y el despotismo, el militarismo impiedra.

Triunfante el ejército mexicano, del enemigo, fue replegado en forma imbecil por Santa Anna, como es harto sabido, para que sea menester recordarlo y, muchos de sus componentes puestos en marcha hacia el centro del país, no entraron a México, sino que en Huehuetoca recibieron instrucciones de dirigirse hacia Cerro Gordo, para enfrentarse a la nueva expedición yanqui del general Winfield Scott. De Huehuetoca siguieron aquellos por el camino de los llanos de Apam a Huamantla, Perote y Jalapa, para ir a apostarse a Cerro Gordo. Sus integrantes eran el 1o. (de que formaba parte Osollo), el 2o., 3o. y 4o. cuerpos de infantería ligera, al mando del heroico general Ciriaco Vázquez, con artillería volante; una brigada más de infantería de línea, cuyo jefe era el general Pedro Ampudia, con los 3o., 4o., 5o. y 11o. batallones, así como una brigada de caballería a las órdenes del general



Contra la sensatez de Herrera se sublevó el 14 de diciembre de 1845 el nefasto Paredes proclamando que el yanqui "había pisado nuestro territorio y habitaba la capital de la República el plenipotenciario de los Estados Unidos, que de acuerdo con el gabinete mexicano venía a comprar nuestra independencia y nuestra nacionalidad". Los secuaces de Santa Anna, general José María Yáñez y jefes Guadalupe Montenegro, Santiago Xicotencatl,





**Mi Dentista me Aconsejó que No Usara Más Dentífricos a Medias**

El cuidado de la dentadura exige que no sólo se atienda al aseo de los dientes, sino que, para que éstos retengan permanentemente su esplendor natural, se protejan las encías en que se asientan. La pasta dentífrica FORHAN'S fue elaborada especialmente por un eminente perito dental para atender a ambas cosas: la limpieza de los dientes y la salud de las encías. La piorrea, esa temible afección de las encías, ataca a 4 de cada 5 personas mayores de 40 años. Necesita usted la protección por partida doble que le da Forhan's.

Prop. No. 8770  
Registro No. 5100 D.S.P. 7FS10

**Forhan's**  
ES DE DOBLE ACCION Limpia la Dentadura Conserva las Encías  
La Pasta Dentífrica Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS  
Fórmula del Dr. R. J. Forhan

**Busto Bien Formado Senos Perfectos Y Juveniles En 30 Dias**

Si sus senos no han tenido un desarrollo normal, son pequeños y flojos, ó si sus senos son demasiado voluminosos, grandes y caídos, escribame y á vuelta de correo le enviaré GRATIS, una completa y reservada información de cómo Ud. podrá ahora tener unos senos perfectos, firmes, y atractivos.

Envíeme 10 centavos en estampillas y escriba HOY MISMO á

**Mme. Jannete Le Roy**  
Dept. 4 4354 N. Irving Ave., Chicago, Ill., U. S. A.

José Julián Jubera, compuesta por los regimientos 50., 90., "Morelia" y "Coraceros".

Estas legiones, unidas a otras, lucharon durante el 17 y el 18 de abril en Cerro Gordo contra los invasores yanquis, bizarra y heroicamente; pero en la forma desventajosa que los tenientes coroneles Robles Pezuela y Cano advirtieron a Santa Anna, y que este milite no quiso corregir, insuflado y engreído en lauros que sólo había podido cosechar en revueltas intestinas ó inspirado por cerebros equilibrados, en demandas extranjeras. De nada sirvió el derramar con largueza sangre generosa, de nada el fallecimiento de próceres tan calificados como el general Ciriacó Vázquez, de nada el brío de oficiales tan jóvenes como Osollo, quien entre las filas de su corporación, el 10. ligero, defendió las cumbres de "El Telégrafo".

De vuelta al Valle de México, fue espectador indignado desde las lomas de Contreras, del ignominioso proceder de Santa Anna, quien les hizo presenciar el airoso combate que librara en Padriera el ejército del norte, dirigido por el general Valencia, y por mezquinos celos les obligó a retirarse, cuando con hacerles reforzar las huestes septentrionales, habría bastado para obtener una brillante victoria. En franco repliegue hacia México fue el 10. cuerpo en unión del 110. a ocupar el baluarte del puente de Churubusco que ocupaban los irlandeses en San Patrio, los cuales se incorporaron al convento, punto que con ese constituyeron las bases de la epopeya harto pública para ser repetida.

Respecto a esta épica acción relató el inicio en comunicación dirigida al Ministro de Guerra el general graduado Miguel de la Peña, el 14 de mayo de 1881: "La batalla principiará a las 10 de la mañana con algunos disparos, y luego un nutrido fuego de fusilería a cortos intervalos sobre el enemigo, que venía ocultándose entre milpas y sembrados. La artillería jugó muy poco. El primer tiro de fusil del enemigo, hacia la izquierda, fue disparado sobre el teniente coronel graduado, capitán de tiradores del 10. ligero, Luis Gonzaga Osollo, que se hallaba observante y fanfarrón; el general Herrera simbolizaba el sometimiento a un determinismo geográfico e histórico irremediable, el reconocimiento de un suceso que no se podía evitar y sí producir nuevas complicaciones si no se cortaba por lo sano. ¡Quizás la política mesurada del presidente Herrera, de haberlo dejado proceder, nos hubiese salvado de dolorosos y mayores desmembramientos y de sacrificios estériles en manos de caudillos ineptos!

Pues bien, cuando la guerra tomó auge y necesitó el concurso de muchas energías, la autoridad conducente libró esta orden:

"Ministerio de Guerra".

"El E. S. General jefe del Ejército Libertador-republicano, se ha servido disponer:

"Que el capitán del 10. ligero de infantería D. Luis Osollo, marche a prestar sus servicios al Ejército del Norte".

"Tengo el honor de comunicarlo a V.S. para los fines consiguientes; y en el concepto de q. se ha dado la orden

correspondiente para q. se le muestre la paga de marcha".

"Dios y Libertad. México agosto de 1846".

"Manuel Mo. de Sandoval".—Ritmo. Incorporado a las legiones de Santa Anna tomó parte en la tremenda batalla de la Angostura, el 22 de febrero de 1847, peleando en la columna de cuerpos ligeros que dirigía el general Ampudia contra un cerro que a derecha se levantaba como llave de posición, antes de que lo ocuparan los estadounidenses, para lo cual preciso vencer la resistencia del conde norteamericano Marshall y sus giones, que hacían un fuego atronador al respecto el contemporáneo don Ramón Araujo:

"Nuestros soldados a la voz de los jefes y oficiales iban muy entusiasmados, y a pesar de lo elevado, pendiente y escabroso del terreno, de multitud de abrojos de que estaba sembrado y de todas las dificultades que había que vencer, el capitán D. Leonardo Márquez con su compañía de tiradores del primer regimiento ligero, el primero que tuvo la gloria de llegar a la cima, rompiendo el fuego a los invasores. Lo siguió el capitán D. G. de Osollo con su compañía de tiradores del mismo 10. ligero, y después el resto del regimiento, el jefe el teniente coronel D. Domingo y yoso..."

Por su parte, el coronel Ismael Peña, en un discurso que pronunció el 14 de mayo de 1887 en la "Sociedad Defensores de la Independencia en los años de 1836 y 1848", dijo entre otras cosas: "Las columnas de infantería mandaban los generales Francisco Arzobispo, Parrodi y Manuel Lombardini, hacían prodigios de valor entre los subordinados del general Pérez, había dos jóvenes que más de habían de llegar a las alturas minantes de su partido, más que las corrientes de la simpatía, sino voluble, por las del propio mérito. Osollo y Leonardo Márquez. Juzgo como quiera la opinión, yo siempre en ellos dos valientes, dos magos, dos hombres íntegros, dos calleros y no tendría temor si pidiese alguien lanzara sobre ellos la primera vanda de pie sobre el parapeto, de una de las piezas establecidas sobre las plataformas, y le dió sobre el puño de la mano derecha, rozando sardinetas y arrancándole los botones sin herirlo".

Los postreros destellos del teniente que se llamó la defensa del Valle de México, reflejaban mil heroísmos en riles, y alumbraban lívidamente los días iniciales del mes de septiembre del precitado 1847. Convergían en la capital las legiones extranjeras; y otra vez se había luchado con furia y numerosos soldados perecieron con honor, inútilmente, vanamente, culpa de las rencillas que dividían a los próceres, de suyo ineptos y de pura bra egolistas.

La falta de coordinación en los esfuerzos, y de apoyo en los mutuos vimientos, hizo despararrar esas heroicas y reveló individualismos patéticos, permitiendo, como consecuencia, que el contendiente llegara a los postreros reducidos de la resistencia.

Después de atravesar Santa Anna

# Página de Historia

IV.

**P**ASARON las horas negras de la invasión; los tristes días de infortunio quedaron atrás; como queda todo en la vida, lo bueno y lo malo, lo luminoso y lo obscuro; sin embargo, el remanente de pobreza y desorientación que deja toda guerra, ensombreció el cielo de la patria, tanto más desventurada cuanto que la inveterada costumbre de los cuartelazos no desarraigaba y, antes bien, pareció tomarse una pequeña tregua para rebrotar tanto más nefaria por más vigorosa.

Fugaz período fue el de los presidentes honestos como don José Joaquín de Herrera, quien llegó a la suprema probidad, dejándonos un ejemplo impecable cuando, comiendo tranquilamente en su casa, hubo de recibir para algún asunto urgente al ministro de Hacienda y de sorprenderlo por la frugalidad de sus alimentos y lo deteriorado de los cubiertos, pues hasta al tender le faltaba la cachá; al concluir de tratar la cuestión, discreta y comedidamente, propuso el secretario de Estado: "Señor, acaban de recaudarse en la tesorería veinte mil pesos; voy a ordenar le paguen a usted los seis meses de sueldos que se le adeudan".

—¿Cuántas cuartas se deben a los empleados?—interrogó el primer magistrado.

**La Romántica Vida del Gral. Luis G. Osollo**

—Muchas, señor general—repuso el secretario de Estado.

—Bueno, disponga usted que se les cubran sus devengos o cuando menos parte y, de lo que sobre, si algo sobra, que se me abone algo.—Huelga expresar que dicha cantidad apenas si fue una gota de agua para lo que se necesitaba.

Entretanto, lenta, dolorosamente, el maltrecho ejército se reorganizaba y la nación se rehacía trabajosamente, no obstante levantamientos tan infames como el de los hermanos Liceaga el 8 de enero de 1851 en Guanajuato, ocurrido casi al mismo tiempo en que se verificaban las elecciones en las que triunfó legalmente, caso insólito en nuestra historia, el general Mariano

Arista, personaje que tomó posesión el 14 del propio mes y que prolongó por algún tiempo la integridad en el manejo de fondos públicos y la pureza de la administración.

Sin embargo, llegaron a tal punto las penurias, agravadas por rebeliones como la de José María Canales en Tamaulipas y por expediciones tan peligrosas como la del francés, conde Gastón Racouset de Boulbón, que el ministro de Guerra, coronel Manuel Robles Pezuela, pidió al Congreso en 9 de marzo de 1852, dictara providencias tendientes a cubrir los haberes del ejército; no obstante, en Veracruz y en Mazatlán se levantaron varios oficiales, entre otros el capitán Pedro Valdés, el general José López Uruga, el licenciado Guadalupe Perdigón Garay y el coronel Juan Suárez Navarro, proclamando en el plan de 13 de septiembre, reformado el 20 de octubre, la vuelta de Santa Anna al poder.

Desinteresado siempre el general Arista, y deseoso de evitar derramamientos de sangre, aún con sobrados elementos para escarmentar a los rebeldes, pretendió allanar dificultades a la república, después de la guerra extranjera y renunció exclamando: "Yo no he jurado al subir al poder hacer feliz a la nación por medio de la revolución, sino cumplir con la ley, y esto haré". El día 6 de enero de 1853 se retiró a su hacienda de Anacamilpa escoltado por el 5 regimiento de caba-



Un guerrillero de los acerbos tiempos de las luchas por la Reforma.